

pañía citada prefiere conducir menos mercancía en doble pequeña velocidad y cobrar mayor tarifa, con lo que sus ingresos pueden ser los mismos, aunque daña con ello considerablemente al agricultor, que al exportar menor cantidad de frutos, pierde el 50 por 100 del valor de los mismos, no solo por lo que deja de vender, si que también por lo que se abaratan los productos cuando disminuye la demanda.

Se ha pedido varias veces el restablecimiento del tren rápido, sin conseguir el menor resultado.

En esta tristísima relación de desventuras para la región murciana falta consignar otro hecho que reviste bastante importancia.

Nos referimos á la falta de material que hay en muchas estaciones del ferrocarril, á la falta de personal para despachar las facturaciones y al escaso cuidado en la carga, colección y custodia de géneros tan delicados como son las frutas y hortalizas.

MUCHIA A

Muchos remitentes tienen que pagar jornaleros que ayudan á pesar y cargar, pues la escasez de personal en algunas estaciones impide facturar y claro es que perder un día más el envío, aumenta el ya largo plazo del itinerario con perjuicios considerables para el traficante.

En cuanto á las reclamaciones que este interpone, tardan mucho tiempo en resolverse y casi siempre terminan con un resultado favorable á las Empresas. Un pleito largo y costoso es casi un malísimo negocio del que huyen los reclamantes, prefiriendo desistir de las reclamaciones á gastar dinero en tramitación judicial.

En materia de policía de ferrocarriles estamos muy atrasados. Desde que se embarca la mercancía hasta que se descarga, el remitente está con el alma en un hilo, pues sabe que de las averías sufridas no tiene esperanza de indemnización.

La lluvia, el sol y todos los accidentes de la intemperie

